


VOL. 6

EL NAVAJAZO





Este número hemos querido hacerlo en colaboración con todxs vosotrxs y no habría salido así de bonito sin los textos de quienes apoyáis a La Navaja. Muchas gracias Can, Joseigan, Alejandro, Jordi, Carlos, Paula, Reyes, Nacho, Jose, Guille, Ali, Manuel, Francisco, Alba, Nadador, F936F9 y Jhonny Bravo.

La banda española de funk que triunfó en las listas de música afroamericana.

(y que igual no conocías)

Hoy en día es bastante habitual que artistas españoles salgan de nuestras fronteras y crucen el charco hacia los Estados Unidos, pero hubo una época en lo que esto no se daba tan a menudo. Habitualmente, los grupos con más tirón hacían giras por Latinoamérica, pero era más complicado cuajar en el mercado estadounidense. Adicionalmente, pocos grupos españoles se lanzaban a cantar en inglés, con notables excepciones como Los Bravos, Los Canarios o Los Bravos.

Sin embargo, hubo un grupo (hoy apenas recordado) que se lanzó a cantar en ese idioma, alcanzando además grandes éxitos durante la década de los 70. Fue tanto el triunfo que alcanzaron que fueron el grupo español que más LPs vendió en Estados Unidos, alcanzando el número 1 en Canadá. El éxito fue tan grande que incluso llegaron a copar las listas de música negra en los Estados Unidos. ¿Quién fue esta banda hoy casi olvidada?

LOS INICIOS

La historia comienza a principios de los 70, cuando un miembro de Los Brincos, el batería Fernando Arbex, se sale del grupo y comienza a producir a varios artistas nacionales. Sin embargo, Arbex decidió volver a los escenarios al calor de la ola de los nuevos estilos surgidos a finales de la década anterior, inspirados por la psicodelia del momento y artistas que dejaron su huella en Woodstock como Jimi Hendrix o Santana. Decidido, fundó el que sería el germen del proyecto final: Alacrán. No obstante, la banda (que pretendía seguir la estela de Santana y mezclar funk, blues y rock con ritmos latinos) tuvo un corto recorrido, recibiendo poco apoyo de su discográfica y disolviéndose con tan solo dos años de vida.

Sin embargo, el proyecto estaba allí. Así, Arbex y el bajista y vocalista Iñaki Egaña reflataron el proyecto, creando el grupo que les llevaría al éxito: Barrabás. El nombre, por cierto, y tal y como diría Arbex, se le ocurrió después de ver en el cine a Anthony Quinn interpretando al delincuente al que prefirieron liberar antes que a Jesucristo.

COMIENZA EL GRUPO A ANDAR

Egaña tuvo que hacer una pausa para ir a hacer la mili, y a su regreso de filas, el grupo grabó el primer LP con el sello RCA. Barrabás llegó pisando fuerte desde sus inicios, y el single con Wild Safari fue un éxito enorme más allá de las fronteras españolas. El siguiente single, Woman, certificó que aquel proyecto iba en serio, con un sonido fuerte e innovador, mezclando ritmos latinos con rock y funk con los que además llenaban pistas de baile. Lo curioso de todo es que en España, donde más éxito cosecharon, el público general pensó que aquel grupo rompedor venía de Estados Unidos.

No obstante, no tardaría en llegar el salto norteamericano. En 1973, el DJ neoyorquino Dave Mancuso (anfitrión de numerosas rent parties de gran éxito, en las que pinchaba música) hace un viaje por Europa, descubriendo el disco Wild Safari en Holanda. Mancuso dijo que era un álbum “delirante” y con “voces de loco”, en un inglés que le sonaba hasta ridículo, pero quedó impresionado con los ritmos latinos que utiliza la banda y con los que Santana ya había abierto la veda. Y ahora les tocaba a ellos cruzar el Atlántico.

EL ÉXITO AMERICANO

Llegado su sonido a la isla de Ellis, los Barrabás entran como un tiro en los EEUU. Gracias a su sonido bailable y en un momento en el que comenzaba a gestarse la música disco, la banda se mete de lleno en las listas norteamericanas de música negra, compartiendo ránking con artistas legendarios como Marvin Gaye, Barry White o Stevie Wonder. Para esconder el evidente hecho de que ellos tenían poco de afroamericanos, el sello Atlantic editó sus LP sin su foto. Sus carteles promocionales contenían una imagen de Barrabás con un ojo de cristal y sobre fondo rojo, la cual fue dibujada por el mismísimo Luis Eduardo Aute.

Su primer álbum, llamado Barrabás, fue un enorme éxito, y siguieron la estela con el segundo LP, Barrabás Power. Su estilo resultaba un soplo de aire fresco en el panorama musical del momento, desarrollando un estilo que ellos mismos bautizaron como “música caliente”. El éxito también les lleva a girar por Latinoamérica, y a alcanzar las listas de éxitos en Canadá, Alemania o Francia. De hecho, en Latinoamérica llegaron a girar junto al propio Santana, y según el propio testimonio de la banda, con más éxito con él. Según relataron en una entrevista, la locura que desataron dejó anécdotas surrealistas, como cuando en Venezuela tuvo que escoltarles el Ejército y generaron titulares como “Barrabás causó amotinamiento callejero”. En Perú llegaron a meter a 60.000 personas en el Estadio de La Maula.

Las cosas iban rodadas: el grupo se colaba en listas de países tan dispares como Estados Unidos, Alemania o Brasil; se codeaban con celebridades de la época como los Who o Sammy Davis, llenaban locales desde Colombia a España, sus caras aparecían en los medios...el grupo incluso llegó a rechazar a los Rolling Stones: el manager de Sus Satánicas Majestades les ofreció hacer gira conjunta, con la condición de que el grupo español se mudara a Estados Unidos. Sometiéndolo a votación (con empate, roto por el voto de calidad de Arbex) decidieron que preferían quedarse en España con sus familias. Sin embargo, este hecho y otros enrarecieron el ambiente, y significaron el principio del fin.



LA DESAPARICIÓN

El grupo ya había tenido problemas en 1972, cuando Iñaki Egaña fue apartado del grupo después de que le detuvieran en una redada en posesión de marihuana, junto a Miguel Ríos o Eduardo Rodríguez, futuro miembro de Triana. En su sustitución llegó José Luis Tejada, mientras que José María Moll, que ya tocaba en directo como batería, entra de pleno en el grupo.

En 1976 dieron una entrevista los hermanos Miguel y Ricky Morales (guitarristas ambos), en la que mostraron su descontento con cómo se había gestionado el tercer disco del grupo Soltad a Barrabás. Rechazados por MGM, no aceptaron tampoco que el músico de jazz-fusión Herbie Mann tuviese más éxito con su versión de la canción Hi-Jack que ellos, autores del tema. Pese además de ser considerados precursores de la música disco (que arrasaba en aquel momento), tampoco aceptaban que fueran incluidos en la moda. Disputas y tensiones internas terminaron de darle la puntilla al grupo, que se disolvió en 1977, año en el que la revista Playboy les nombra “tercera mejor banda de funk del mundo”, y tras haber publicado su álbum Swinger.

En 1981 el grupo regresó con una formación parcial sacando en 1981 el LP Piel de Barrabás. Sin embargo su éxito con este nuevo disco fue más limitado, circunscribiéndose únicamente a Europa.

En los 90, el grupo regresó a las portadas, pero no solo por la publicación de sus recopilatorios: el 26 de julio de 1991 Fernando Arbex fue detenido por orden de Baltasar Garzón, acusado de narcotráfico. Le cayeron dos años y cuatro meses por 50 gramos de cocaína, aunque siempre defendió que aquello había sido una trampa. Pese a ello, siguió su carrera como productor, especialmente en la música sinfónica, incluyendo una cantata encargada por el histórico dirigente palestino Yasser Arafat, Terra-santa, estrenada en el 2000. Sin embargo, la vida de Arbex se apagó en 2003, consecuencia de un melanoma. Tejada falleció en 2014, y los restantes miembros se enzarzaron en pleitos por temas de derechos de autor.

Un grupo hoy quizá olvidado y sin el reconocimiento que merecen, pero que en su día hicieron bailar a gente desde Colombia a España, pasando por Estados Unidos, Canadá y Francia. Un grupo que supo cruzar el charco, cuando casi nadie era capaz de ello.



Por: Joseigan

(to' esto antes era)

bandcamp

Segundo mes y aun no nos hemos rendido de “tener una sección”. Bueno, la verdad es que si ha habido cambios. Este mes Jorge ha sido abducido por la vida adulta y esta nos ha escupido de vuelta a su versión catalana: Jordi. Así que hoy viene a contarnos, desde la deep comarca del Vallés, no sé qué historias de unos checos que hacen shoegaze, que es un poco su rollo y el de su banda (los Caricias, una gente majísima que os recomiendo escuchar si os va lo de mirarse los zapatos). Bueno, que empezamos:



buddy, i wanna know if there'll
be happiness with u knowin'
what u want or what u want me
to do - LEICOMERS

(Alejandro Olivo)

Cuando yo aun no escuchaba música en bandcamp, solo me metía en bandcamp para escuchar un disco. Corría el año 2017, unos sevillanos de los que no sabía absolutamente nada habían colgado 4 temas que sonaban más sucios que la cadena de mi bici.

Los temas, cuyos títulos están todos contenidos en el nombre del EP, por lo que sea, sonaban tan luminosos, poperos, fáciles... Desde entonces, banda de cabecera. ¿Viaje en bus a la universidad pensando en el todo y la nada? Me pongo los Leicomers. ¿La chica que me gusta pasa de mi? Me pongo los Leicomers. ¿Alguien me para por la calle y me pregunta qué estoy escuchando para un video de youtube? Los putos Leicomers.

Un puñado escaso de conciertos y al poco se dejó de saber nada de los cuatro chavales. No me apena. Su trayectoria fue como su música: breve, directa y a la sien. Siempre recordaré mi primera semana recién mudado a Barcelona, cuando sólo quería caerle bien a mis primeros compañeros de mi primer piso (ever). Desde el salón, el pavo al que se estaba tirando mi compañera me soltó un “¿Estás escuchando los Leicomers?” Nunca más lo volví a ver.



pigment - THE ECSTASY OF SAINT THERESA

(Jordi Pérez)

Hace tiempo que estoy *superobsesionado* con esta banda checa de principios de los 90 de Shoegaze y dreampop. De hecho, este EP es del 91 y yo nací en el 92, así que por edad no debería saber ni que existen, y menos aun una banda de república checa post soviética a.k.a Checoslovaquia.

La banda la forman Jan Muchow, Jan Gregar, Petr Wegner y Irna Libowitz, y claramente suenan a My Bloody Valentine, Drop Nineteens, Slowdive, Cocteau twins o los más mejores chapterhouse. Montada en el 1990, suenan así gracias a las radios piratas de antes de la partición de la URSS (es que me fascina)

Los trabajos guapos guapísimos son 3 (desde el 91 al 93), antes de que se separasen y dejaran de hacer música guitarrera y ruidista full de reverb, pasando a hacer ambient y algo de tecno: la leyenda cuenta que después de girar con slowdive por Europa les robaron todo el material y tuvieron que dejarlo. Antes de la vuelta de Irna y Jan a hacer otra-cosa-menos-guapa-que-lo-que-hacían, el peak de esta peña puede considerarse la Peel session que tienen en youtube (que suena increíble).

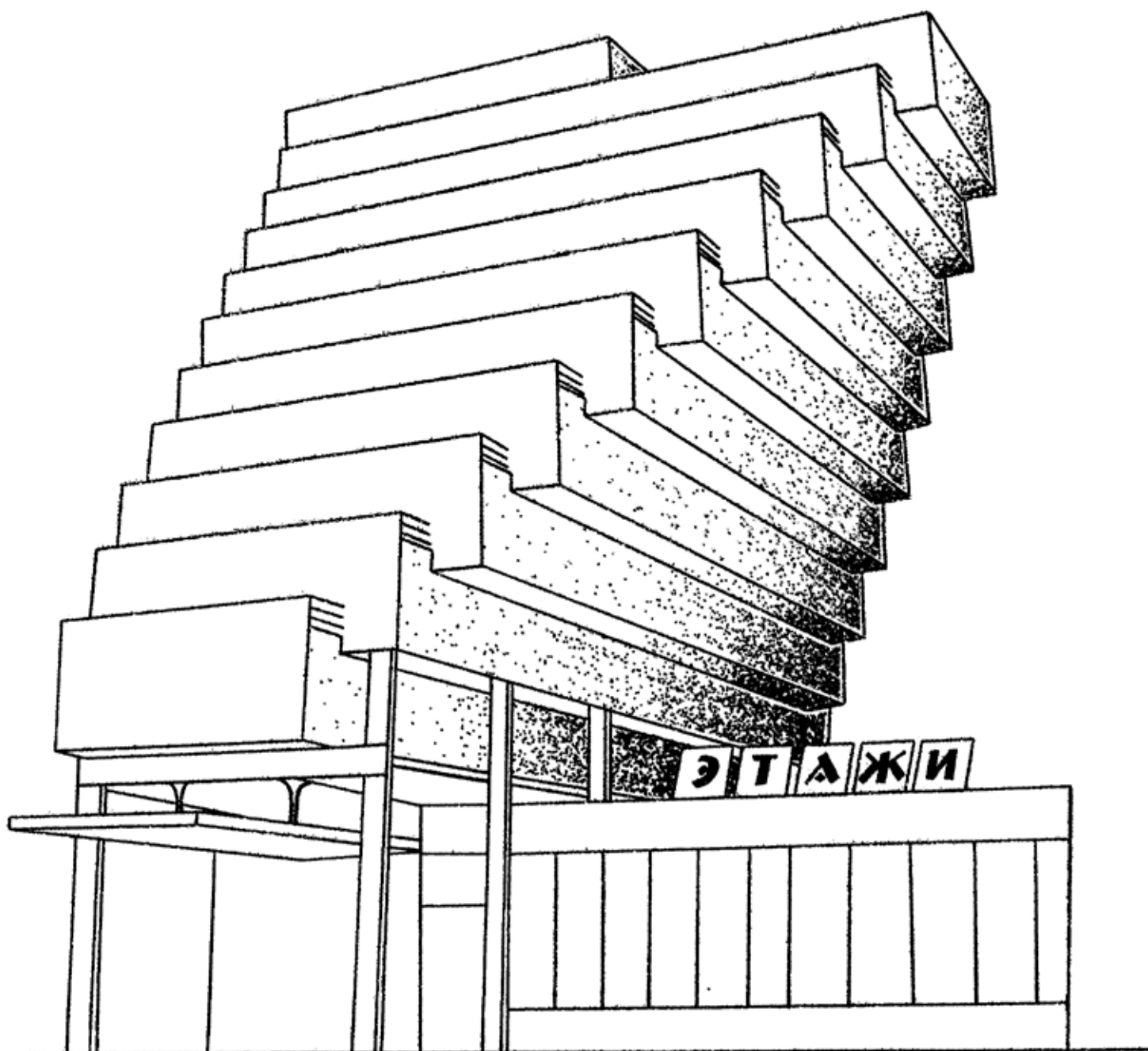
El Pigment es el primer EP, luego viene el LP *Susurrate*, que es más big muff ruso en la cara. Por último, el EP *Fluidtrance Centuri*, que esta tremendísimo y es un rollo más espacial. Los podéis encontrar en Eastern Europe Shoegaze en YouTube porque en Bandcamp no sale nada de esta época y en Discogs os pedirán un riñón. La Peel session también está en YouTube y, como decía, es una cosa increíble.



Де куандо фуи а вер ел едифизио де ла портада митика де Молчат Дома.

Total que el otro día me di cuenta de que tenía un fin de semana de 4 días y ningún plan o nadie con quien hacer nada porque mis amigos trabajaban el viernes y el lunes y pensé: puede que sea el momento de perder el miedo a viajar sólo. Así que miré qué hacer cerca de Cracovia y me acordé de una cosa interesante, que el edificio de la portada del álbum Этажи de los bielorrusos Molchat Doma, existe y se encuentra en realidad en Eslovaquia, a pocos kilómetros de Polonia. Así que un miércoles me pillé un billete para el bus de las 6:30 de la mañana de el viernes. Llegó el viernes, le di un beso a mi gata y salí de mi casa camino a la estación de tren, la cual tengo que atravesar para llegar a la de buses. Un poco de contexto: Polonia, enero, 6 de la mañana, frío. EL AUTOBUS despegó cuando estaba previsto y se cruzó el sur de Polonia hasta las montañas Tatra. El lado de Polonia era oscuro, sombrío, nublado, pero al cruzar la Polonia con Eslovaquia el sol salió literalmente de detrás de una montaña y reflejaba sobre la nieve todos sus lumens. La gente practicaba esquí a mi alrededor, fuera del autobús, en las montañas. Los veía yo. Pero eso, que llegué a un pueblo de como 5 habitantes y 500 turistas y cogí un tren que parecía el tranvía de Murcia pero que iba por la montaña. Un momento divertido fue cuando el tren no pudo subir una cuesta y tuvo que volver hacia atrás y coger carrerilla como si fuera un cartoon. Lo hizo dos veces y a la tercera funcionó. Llegué por fin a Štrbské Pleso que no sé cómo se pronuncia. Justo al salir de la estación ahí estaba el Hotel Panorama, el de la portada de Molchat Doma. Si ya es bonito en la portada imagina en 3D, en persona, con nieve al rededor y un día radiante. Me llamó la atención la falta total de turistas que que iban a ver al edificio, cosa que pude confirmar no solo por el hecho de no ver a nadie mirando al edificio, sino por la ausencia total de huellas en la nieve de varios días en la plaza que hay justo al frente. La únicas huellas que vi fueron las mías, que me metí caminando entre medio metro de nieve para poder ver el edificio desde la misma perspectiva que en la foto original. Así que aquí os las dejo, seguramente como el fanzine es en blanco y negro parecerán como las fotocopias de un examen de conocimiento del medio.

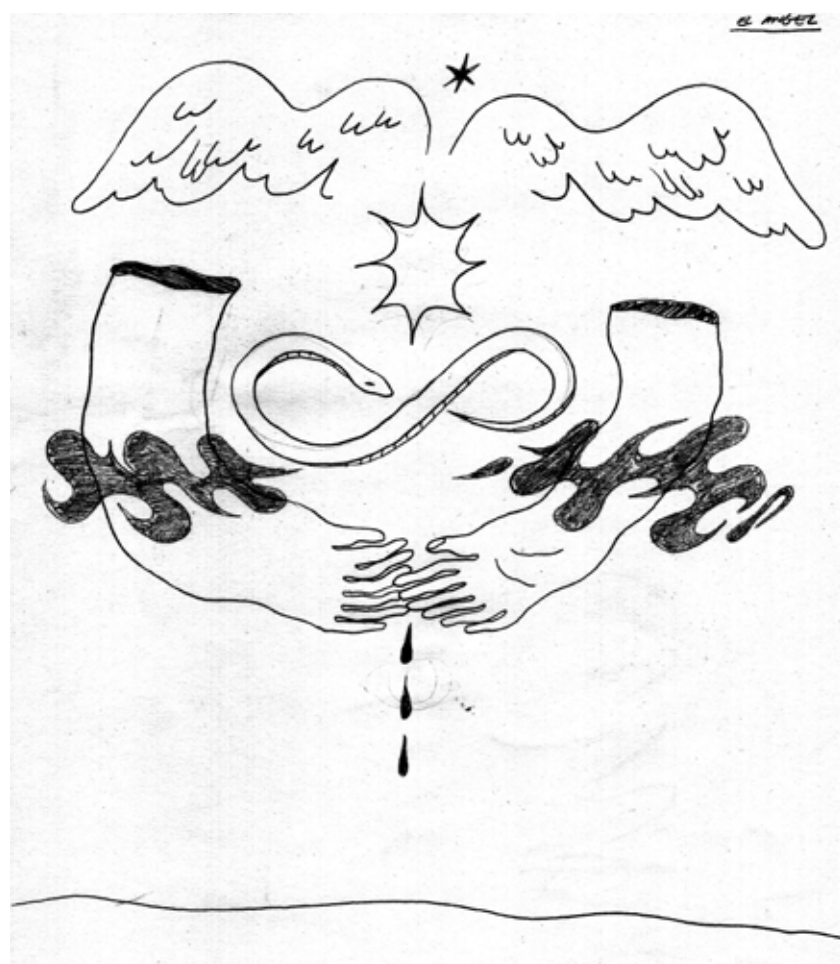
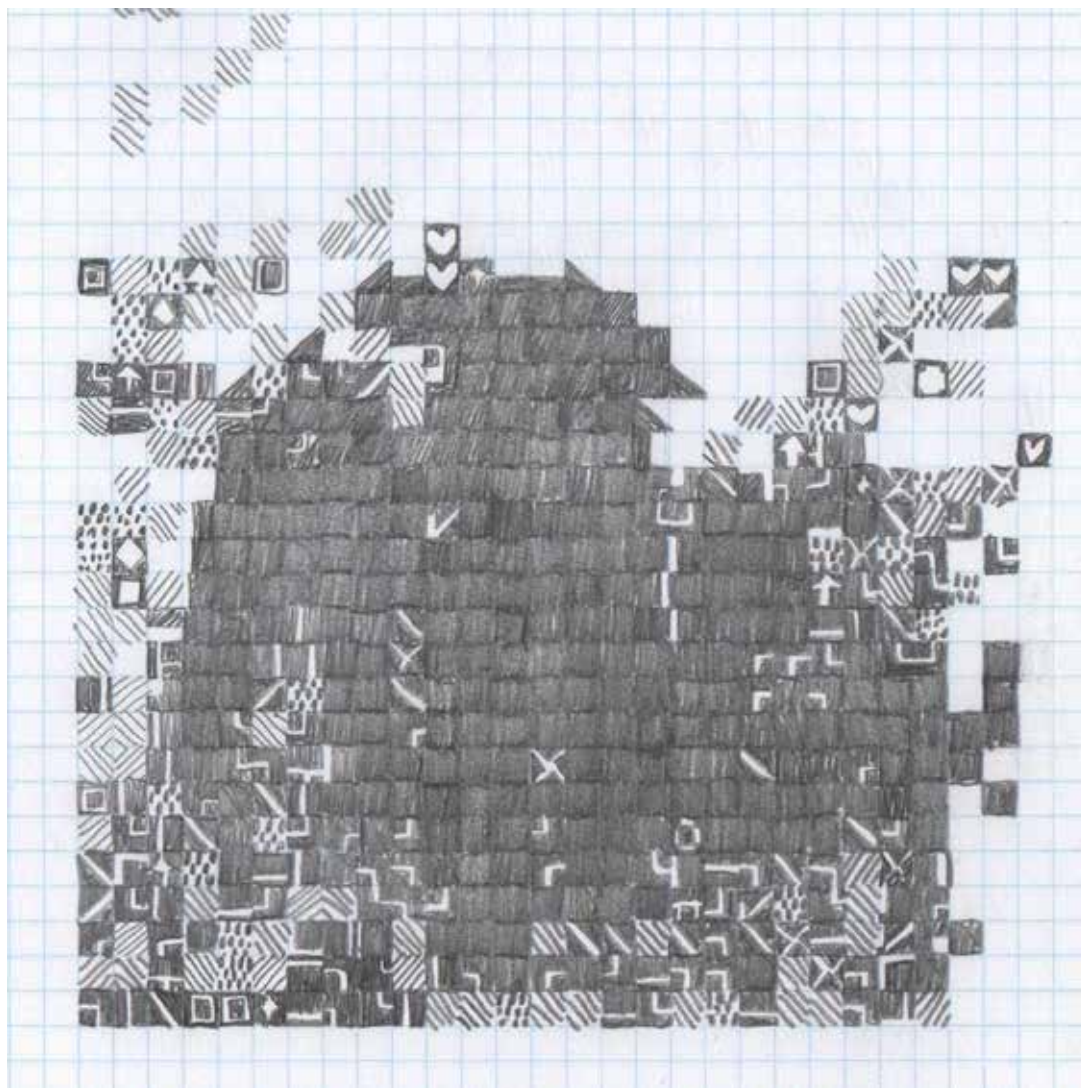




Texto por: Carlos Escobar

Ilustracion: Paula Sopitas





Ilustraciones y portada cedidas por:
Can Lejarraga
@can____lejarraga
canlejarraga.com

reseña de:

BAJAR ES LO PEOR

- mariana enríquez

(o por qué el terror nos
pone un poco cerdos)

Odio el terror. Lo odio, lo odio, lo odio. Ver una peli de terror me deja en una especie de estado catatónico ultravisual por el que imagino con todo lujo de detalles cómo un muerto viviente, una abuela zombi o el jefe de una secta sueca me interceptan en la oscuridad del pasillo, me tiran por un agujero oscuro y me torturan con mecánicas medievales que ni siquiera te sabría nombrar. Cuando lo único que yo quería es ir al baño a mear. Por eso, mantengo una férrea política contra el miedo: en el cine, se quedan fuera de mi campo visual todas las pelis que contengan más de una secuencia de plano cerrado y música de violines. En la literatura me cuesta más identificar, porque los efectos no son tan evidentes, pero procuro, con todo, mantenerme en el espacio seguro de las historias en las que nunca pasa nada. En los últimos años, sin embargo, una persona ha atravesado mis líneas de defensa así como quien anda por su casa; ha hecho plim y se ha saltado las trincheras, los infrarrojos y hasta las cctv, y me ha metido el terror en la cabeza de una forma sutil y perversa: Mariana Enríquez, aka, la reina de la noche argentina.

Hace un par de años leí su novela más conocida, Nuestra parte de noche. Cuando la terminé (creo que tardé cuatro o cinco días en leerla) (tiene 672 páginas), agradecí que fuera un préstamo de la biblioteca; no me la quitaba de la cabeza, pero no la quería en mi casa. Una vibración extraña (o sea, una locura transitoria) me hacía pensar que tenerla en la estantería era tener una puerta directa a las tinieblas. Y pff, paso. Ahora, que vuelvo a atravesar esa fina línea entre el miedo y el amor a Mariana Enríquez, termino Bajar es lo peor, una novela que escribió cuando tenía 19 años, lo que, en la vida de Mariana, se asemeja más a tener 40 y, contra todo pronóstico, vivir para contarla. Su adolescencia estuvo llena de drogas, salidas nocturnas y pensamientos perturbadores que solo podía apaciguar cuando los dejaba por escrito. Para que, 32 años después, alguien como yo en el salón de su casa de Usera los lea y diga queeeeeee. Así, tal cual.

¿Cómo puede ser que el terror, de repente, me atrape tanto que quiera salir del trabajo para avanzar entre páginas dedicadas a seres sin ojos y tipas que caminan a cuatro patas? Yo creo, sinceramente, que lo de Enríquez no es terror; no, al menos, el terror limitado y limitante con el que clasifican, por géneros, las estanterías de la Fnac.

Lo de Mariana es una lujuria voraz por lo diferente que, muchas veces, se traduce en oscuridad. Lo disidente. A Mariana Enríquez le flipa la estética de lo gótico y de lo punk. Sus ídolos son, 20 años antes, los que también lo fueron para mí: el pelo largo, negro y brillante de su Ian Atsbury es el pelo largo, negro y brillante de mi Brian Molko. Su afición por la droga en boliches donde suena Oasis es mi cara con 18 años pensando que la droga no podía no ser cool en las manos de Sid Vicious. Aunque luego lo matara, claro. Que no hay túnel a las tinieblas en las novelas de Mariana Enríquez que no se abra con una orgía, hostia. Y que su fenómeno fan es un poco el fenómeno fan que nos tocó vivir a otros con cierto vampiro en cierta historia adolescente. El terror de Mariana no se queda en sus páginas; te toca, te respira en la nuca y te deja en la cama pensando que igual, quizás, te aterra, te perturba y te pone, todo a la vez.

Por: Reyes Mateo



LO MEJOR DE LO MEJOR

Un podcast de Grabaciones Vistabella



VIENE Y VA - EL BUEN HIJO por Nacho Sánchez

A veces miro para atrás y recuerdo una versión desquiciada de mí al que me molaría decirle "tranquilo gilipollas, no te vas a morir". Eso te da tener treinta palos o rozarlos, saber que a veces estás mal de cojones, otras simplemente bien y otras en una puta nube. En todas he aprendido a contar hasta diez, Guti estaría orgulloso.

Creo que el disco de El Buen Hijo va de eso. Hacerse adulto ahora, hacerse adulto tarde. El quinteto madrileño regaló en 2023 una colección de canciones pop con guitarras llenas de melodías efectivas y letras incluso inolvidables. Llegué tarde al LP, lo reconozco, pero debía hacer justicia a las mejores canciones que les he escuchado ("Me Lapidaria" o "En Un Lago"). Hay además un toque pop punk ("No Lo Puedo Soportar" o "Contigo o Con Nadie") que no me ha hecho salir corriendo. Está última canción fue la que me hizo darme cuenta de que les sentó bien madurar. Ya no hay miedo a improvisar pese a todo y todos. Espero que tengamos un buen año.

REINVENTING AXL ROSE - AGAINST ME! por Jose Grao

Sinceramente, empiezo a estar un poquito harto de hablar de cosas de 2023. A partir de mediados de noviembre la gente se vuelve loca con la puta mierda de los rankings, los aotys -en los que a veces participo con cierta vergüenza en según qué espacios como el podcast-, las revelaciones y el copón de Bullas. Estoy en mi periodo de desintoxicación de este año agridulce y he decidido hablar de un disco viejuno.

Reinventing Axl Rose es la primera referencia de la banda Against Me! que, para mi gusto, es un grupo instalado en los altibajos compositivos y que, por desgracia, nunca ha podido tener una consistencia a lo largo de los años. Pero tiene guasa que el mejor disco sea el primero. Un disco punk a más no poder con una batería que suena a auténtico culo, soniquete ligeramente folk norteamericano con toques country a ratos, una chica gritando como una energúmena y letras que hablan esencialmente de temas políticos, amor y otras drogas. Ni una sola canción mala, pero para mi destacan We laugh at danger (and break all the rules), I still love you Juliet y Jordan's 1st choice. Un disco especial para pensar en esa persona con mullet y hábitos poco saludables que te gusta o si has entrado a 2024 con más ganas que nunca de sindicarte y pegarle fuego a tu centro de trabajo.

FIBRA DE CARBONO - LOS CHIVATOS por Guille Solano

Lo bueno que tiene una banda como Los Chivatos es que dentro de su envoltorio punk tiene un corazón nostálgico de verdaderos chicos de calle.

"Le han calentao el hocico y le han comprado unos aspitos", "Somos los bits de la bolsa a tu boca" o "Jóvenes riendo fumando Manitou" son sólo unas pocas de tantas frases míticas que deja este EP. La producción más moderna y pulida les sienta genial y les veo a la altura de consolidarse como una de las grandes bandas que puedan encajar en festivales indies.

Vamos, que son mejores y menos pijos que La Paloma.

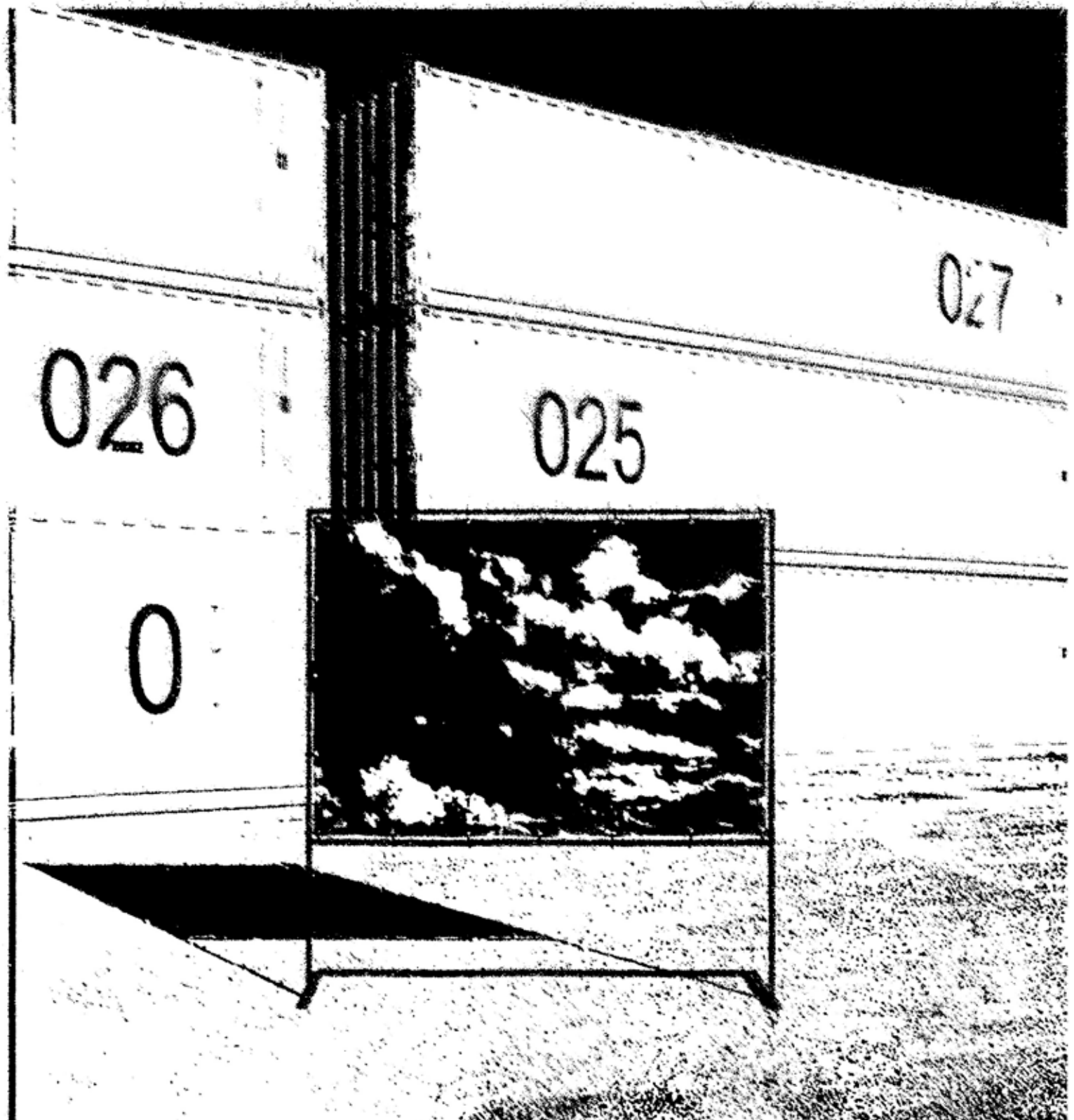
ESCUCHA EL PODCAST



VIVA BELGRADO

RESEÑANDO

"CANCIONERO DE LOS CIELOS"



Este mes nos unimos algunos de los asiduos (o no tanto) participantes del Navajazo para intentar poner en palabras qué nos ha parecido el nuevo disco de Viva Belgrado en una reseña conjunta. Sin más preámbulo:

ALI - ✖✖✖✖✖

Estaba en el baño, desmaquillándome. Jorge procede a poner el disco por primera vez. Empieza a sonar Vernissage. Y bueno, empiezo a ver muy borroso el espejo. En parte por volver a escucharles, por la letra, por estar en uno de esos días donde cerca de los 30 todo me parece tan mal... Que si no sabe si va a ser capaz de volver a emocionar con una canción, dice el bueno de Cándido... (y eso sin saber que más tarde, como colofón final, llegaría Un Tragaluz para llevarse el alma de todxs).

MANUEL ETC - ✖✖✖✖

Viva Belgrado siguen demostrando que son los mejores en lo suyo: llorar gritando. 4 sobre 5 porque es difícil repetir de Carne y Flor. Y la canción también.

FRANCISCO J. MUÑOZ-GÁLVEZ - ✖✖✖✖

Da vertigo pensar que su debut cumple 10 años en 2024, vértigo porque el tiempo pasa para ellos igual que para todos. En 10 años Viva Belgrado han dulcificado su sonido, donde al principio había screamo y ramalazos post-rock, en 2024 hay hueco para temas más melódicos y reposados. Pero lejos de perder su esencia, en este disco consiguen aunar todas sus virtudes, mantener su versión más eufórica en temas como Chejón y las Gaviotas y la más melódica en canciones como Nana de la Luna Pena. Además nos dejan como traca final, Perfect Blue y El Tragaluz, que son a mi modo de ver dos de las mejores canciones que han escrito en estos 10 años. Ojalá podamos verlos pronto por Murcia, ojalá podamos hacerlo con La Navaja.

@NADADOR_ - ✖✖✖✖

Se abre el telón. Grupo de hardcore underground decide dar un paso adelante en su carrera con música más accesible, abriéndose a otros públicos. El futuro parece dorado. Todos los festis les llamarán. Se cierra el telón. ¿Cómo se llama la película? 'Vivalaguerra'.

ALEJANDRO OLIVO - ✖✖✖✖✖

Cuando 2014 me puso delante de las narices un disco que marcaría mis sucesivos años, la sensación de que algo estaba cambiando en mi interior se sustentaba en letras, gritos y pasajes que me erizaban la piel una y otra vez. Algunas de estas nuevas canciones que componen Cancionero de los Cielos me llevan ahí y me permiten tomar una bocanada de aire, una vez más, ante una vida que, como ellos ya dijeron, es movimiento.

ALBA - ✖✖✖✖

El Cancionero te abre una ventana con vistas al cielo para decirte que el sentimiento perdura pero cambia la forma: dolor, inseguridad y miedo se transforman (como también hace la música) pero pegan igual de fuerte a los treinta que a los dieciséis. Sin embargo la vida termina por condensarse en un claro entre nubes, que Viva Belgrado nos invita a verlo a través de un tragaluz.

GRAO - ✖✖✖✖✖

Otra joya de Viva Belgrado, otro disco que vivirá en mi mente durante mucho tiempo sin pagar alquiler. Un sonido más maduro y elegante sin perder la esencia. Los quiero hasta Ereván y volver.



PedroKvaz



puedes encontrarme
aquí:
@F936F9



